



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,  
Gabriel Boric Font, al asistir a la inauguración del recinto donde  
trabaja la Jefatura Nacional de Ciberdelincuencia de la PDI**

Santiago, 27 de octubre de 2022

Muchísimas gracias a todas y a todos los presentes, en particular, al Director General de la PDI y a todos los funcionarios, trabajadores y trabajadoras de esta institución que es tan importante para la investigación y el combate frontal que estamos dando hacia el delito en nuestro país.

Aprovecho, además, Director General, de felicitarlo por algo ajeno al momento en que nos encontramos, por el triunfo judicial contra las fake news. Me parece que es importante que se den estos precedentes. Al Director General lo acusaron, lo calumniaron, se querelló y fue recientemente reconocido por la justicia aquello y la persona que lo hizo tuvo que pedir disculpas públicas. Ojalá que sea una señal para todos quienes acostumbran a mentir impunemente en redes sociales.

Quiero comenzar esta alocución felicitando a la Jefatura Nacional del Ciberdelincuencia que hoy día tiene su propia casa, un edificio que va a permitir consolidar y fortalecer, sin lugar a dudas, las capacidades que ya vienen trabajando hace tanto tiempo que bien nos daba cuenta el Director General. A mí me sorprendió mucho cuando estuvimos en Estación Central en la sede de la PDI, cuando nos hicieron la presentación más tecnológica que he visto hasta el momento en estos meses.

Y veo que la PDI está en un esfuerzo permanente de actualizarse, de hacerse cargo de los desafíos que traen los nuevos tiempos porque, como todos sabemos, el delito y los delincuentes no son estáticos, no



se quedan pegados y nosotros y las policías tenemos que anticiparnos también.

Por eso, agradezco al Director General por presentarnos, además, el Plan de Cibercrimen. Esto no es solamente un edificio, acá detrás, en conjunto, con este edificio hay todo un plan de trabajo que ha sido presentado a las autoridades y que está haciendo puesto en marcha por los detectives, los prefectos, por todos los trabajadores y trabajadoras de la institución. No estamos inaugurando sólo cemento, no estamos inaugurando solamente infraestructura, sino también conocimiento, capacitación.

Cuando hemos recibido cartas credenciales me sorprendió mucho cuando recibimos las de Estonia, si no me equivoco, que es uno de los países más reconocidos en el combate al cibercrimen a nivel internacional y, justamente, lo primero que hablamos fue de hacer un convenio para poder trabajar en conjunto y veo que en eso también se ha ido avanzando.

Mayor seguridad en todas sus dimensiones es, como ustedes saben, una de las principales prioridades de la ciudadanía y, por lo tanto, al ser una de las principales prioridades de la ciudadanía es una de las principales prioridades de nuestro Gobierno. Tal como he dicho tantas veces, como todos los chilenos y chilenas tienen el derecho a una salud digna y oportuna, a pensiones suficientes, el derecho a educarse, también nuestros compatriotas tienen el derecho a vivir en un país seguro y sin temor.

En un Estado de Derecho, la violencia es inaceptable y debe ser atacada con la mayor decisión y en eso las policías, tanto la Policía de Investigaciones como Carabineros de Chile, cuentan con todo nuestro respaldo.



Como Gobierno nos importa de sobremanera la realidad en materia de delitos y ojalá, también, todos los medios de comunicación contribuyeran en informar de aquello objetivamente. Pero, también, nos interesa la percepción en materia de seguridad, que personas dejen de hacer cosas porque tienen miedo nos obliga como Estado a realizar una tarea con mucha más fuerza.

Me lo decían hace poco en una región del Norte, en donde en Antofagasta el centro hace un par de años funcionaba hasta la 1 de la mañana, con una vida bohemia y, sin embargo, hoy día cierra a las 7 u 8 de la tarde producto, justamente, del temor. Eso no es aceptable, tenemos que recuperar nuestros espacios públicos de la delincuencia y esa tiene que ser una labor conjunta, liderada por el Estado fortaleciendo las policías, pero también en conjunto con el sector privado que, en esto, no me cabe ninguna duda, que es un aliado.

Quiero, en este sentido, reafirmar nuestro compromiso con la seguridad que es prioridad para las familias. Estamos redoblando los esfuerzos para atacar la criminalidad de los nuevos tipos de delitos y sus causas profundas y no solamente ni principalmente con discursos, sino con acciones y con recursos. El combate a la delincuencia, sabemos la experiencia así nos lo enseña, es un trabajo de largo plazo que no se consuma con frases grandilocuentes, sino que es una política de Estado que no tiene soluciones fáciles, que no se sostiene con frases populistas o aprovechamientos políticos. Y en esto todos tenemos que ser responsables, todos tenemos que ser responsables.

La función pública de otorgar seguridad a nuestros conciudadanos, como decíamos antes, no es una función estática, las sociedades van cambiando y también lo hace el delito. Por lo tanto, si bien los delitos vinculados al cibercrimen hace tiempo dejaron de ser una novedad, vimos que con la pandemia y con el aumento del uso del internet, los niveles de vulnerabilidad ante el cibercrimen se han incrementado y el



Estado no ha sido ajeno a eso, como hemos podido ver también en los últimos meses.

Estamos más expuestos a delitos como estafas y sabotaje informático y, también, a delitos gravísimos que son aquellos que vulneran los derechos de niños, niñas y adolescentes. Me parece tremendamente interesante y pertinente lo que usted dice, Director, al decir que acá hay una responsabilidad compartida también con los padres, madres, tutores, apoderados y apoderadas. Porque que un niño o una niña sea víctima de un ciberdelito, habla también de que un niño o una niña es huérfano en esos términos y ahí los padres, las madres y los apoderados también tienen el deber de capacitarse para, justamente, evitar y entender qué es lo que está pasando, actualizarse.

Desde este lugar, quiero darles el mandato a las policías a tener especial dedicación para proteger a niños, niñas y adolescentes. Los jóvenes habitan el mundo digital de otra manera y las instituciones deben ser capaces de adaptarse para protegerlos. Los ciberdelitos amenazan derechos que son fundamentales tanto en la integridad física como, también, y no lo perdamos de vista, la integridad psicológica; la salud mental acá juega un rol muy importante.

Por eso, enfrentar esta amenaza es una obligación del Estado, lo que exige entregar herramientas como estamos haciendo hoy día con la inauguración, justamente, de este centro del cibercrimen.

Es por ello que el presupuesto que hemos presentado al Congreso y que está avanzando, de buena manera, para el año 2023 incluye un reforzamiento para ambas policías. En particular, para la PDI se disponen más de 450 mil millones de pesos que van a permitir financiar el Programa Microtráfico Cero, entre otras iniciativas. Adicionalmente se contempla la reposición de 113 vehículos policiales. Y, además, nos hemos comprometido con Carabineros a reponer todo el parque policial durante nuestro período, antes de que termine nuestro período, con un



sentido de urgencia que vaya más allá de las excusas que permanentemente se dan para que esto no funcione. Aquí tenemos que superar estas excusas. Quiero soluciones, no excusas respecto a estos temas.

Enfrentar el crimen organizado en conjunto con la PDI y Carabineros es otra de las prioridades que tiene el Presupuesto Nacional y creo que así lo han entendido, transversalmente, los diferentes sectores políticos en el Congreso porque estamos destinando más de 38 mil millones de pesos al Plan Nacional contra el Crimen Organizado. Y quiero destacar que parte del trabajo en materia de seguridad es anticiparse a la llegada de nuevas prácticas delictuales que están ocurriendo fuera de Chile. Por eso la colaboración que están realizando con países vecinos y con países también lejanos es tremendamente importante.

Ahora, nuestro Gobierno tiene el mandato de dar resultados. Esto lo menciono siempre, pero creo importante repetirlo, acá de nada sirve echarle la culpa al Gobierno anterior o a Gobiernos anteriores, los problemas que hoy día tiene Chile son nuestros problemas y nuestra responsabilidad. Por lo tanto, el otorgar soluciones, el otorgar respuestas es nuestro deber.

Y, por eso, felicito a la PDI que, en las últimas semanas, en conjunto con Carabineros, desarticuló una banda que distribuía drogas en la zona sur de Santiago; a otra banda especializada en robo a tiendas de retail; que realizó operaciones para sacar de circulación más de una tonelada de droga en diferentes ciudades; que desarticularon, en conjunto con Carabineros, por cierto, a una banda dedicada al tráfico y al robo de madera.

Estas operaciones son claves para sumar en seguridad y detener a las bandas criminales que operan en el país con resultados concretos que, esperamos, se comuniquen tanto como los delitos que, lamentablemente, todavía se están cometiendo. Esto no es para



solazarse, en ningún caso, sabemos que tenemos mucha, mucha pega que hacer, y sepan que estamos poniendo toda nuestra energía, prioridades, recursos y voluntad política para abordarlo.

Porque estamos conscientes que es mucha la gente que vive con mucho temor y el temor, en sí mismo, es un problema de seguridad porque nos hace retroceder. Esto también lo repetimos permanentemente, cuando el Estado retrocede, cuando la sociedad civil retrocede, avanza el narco, avanza la delincuencia. Tenemos que recuperar nuestras plazas, nuestros espacios públicos.

Por eso el combate al delito es multisectorial. Aquí están involucradas no solamente las policías; no solamente el Ministerio del Interior; también al Ministerio de Desarrollo Social; también el Ministerio de Vivienda; el MOP, cómo se construyen las ciudades; también el Ministerio del Deporte, los Panamericanos, por ejemplo, que vamos a realizar en Santiago y en otras regiones del país durante el próximo año son una tremenda oportunidad desde una perspectiva más integral de la seguridad pública; el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio es fundamental para poder enfrentar también la delincuencia. Todas estas cosas tienen que estar en nuestra visión de cómo construimos sociedad.

Por eso, es fundamental que las autoridades seamos capaces de comunicar de manera más efectiva lo que estamos haciendo para enfrentar el delito y, sobre todo, estar con las víctimas, dar la atención necesaria a las víctimas. Así se lo he mandatado a nuestra Ministra del Interior, Carolina Tohá, a nuestros Subsecretarios y Delegados Presidenciales. En ellos están nuestras prioridades.

Y también tenemos una pega pendiente, histórica en Chile, que tiene que ver con la reinserción y la rehabilitación. En esto estamos en deuda. El círculo de la vida vinculado al delito es tremendamente duro. Ayer en una población en La Granja, un niño chico me entregaba, por mandato



de otro niño, una carta en donde me hablaban de su madre presa por microtráfico de drogas y me decían, estos niños, que ellos estaban, hoy día, absolutamente desamparados y nos pedían, en una petición, si se quiere, ingenua, porque no tenía ni siquiera el nombre con quién contactarnos después, pero nos decía que, por favor, cuidemos a su mamá en la cárcel. No pedían nada en específico, pero que, por favor, cuidemos a su mamá en la cárcel.

Eso es parte también de lo que tenemos que hacernos cargo para que esos tres niños, hijos de esa madre que está presa por microtráfico hoy día, también puedan salir adelante. No olvidemos la multisectorialidad que implica el combate al delito.

El día de hoy nos corresponde mostrarle a Chile que la Policía de Investigaciones tiene mejores herramientas para enfrentar el cibercrimen y eso, también, es darle certeza y seguridad a la ciudadanía. El estar aquí, para nosotros, como Gobierno, en conjunto con ustedes, también con el Poder Legislativo, con la Fiscalía, con los Alcaldes, con los Gobernadores, con todos los Poderes del Estado, con la sociedad civil es muestra de que, en la medida en que trabajemos en conjunto, vamos a poder avanzar, sacar adelante a Chile, darle buena noticia de la ciudadanía, recuperar nuestros espacios públicos y vivir en paz. Este es el mandato que estamos sosteniendo junto a ustedes.

Muchísimas gracias por su trabajo y su dedicación.